



PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

Dirección para
VALENTÍN HERNÁNDEZ
fonda de Golcolea, Durango

IMPRESA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, núm. 15, bajo

BILBAO

21 DE FEBRERO 1904.-AÑO V.-NÚM. 193

NÚMERO SUELTO

5 céntimos.

EL CARNAVAL EN BILBAO

Los periódicos diarios de la localidad son entusiastas partidarios del Carnaval.

¡Cómo se han dolido de la poca máscara y de la escasa animación que se ha observado por esas calles de Dios!

¡Qué lagrimones han soltado por la desaparición del paseo de coches en la Gran Vía!

¡Cómo han puesto al ayuntamiento por el impuesto á los disfraces y á los carruajes de lujo!

¡Bien se conoce que los tales papeles están hechos á la farsa y en todo el año no se quitan la careta!

Y sin embargo, este año el Carnaval, con escasa diferencia, ha sido como todos los anteriores.

Los ricos, los que pueden disfrazarse lujosamente, que es lo que les gusta á los amigos del Carnaval, se han estado quietecitos en casa, ó se han echado á la calle con el disfraz diario, ó se han ido á las iglesias á ver caras bonitas con el pretexto de desagraviar á Dios, porque ahora resulta que bailándose un tango ceñidito en los Campos ó en el Circo los días de Carnaval se ofende gravemente á la Divina Providencia, al revés de los demás días del año, que se puede bailar aunque sea en cueros, sin que el señor de Jaungoicoa se dé por ofendido.

No se han disfrazado los señoritos, y no por las dos pesetas, sino porque otros años tampoco se han disfrazado, en lo cual hay que alabarles el gusto, y por consiguiente, si no ha habido máscaras originales, graciosas, de las que gustan á los periódicos, no hay que culpar al ayuntamiento.

En cambio, no ha habido este año aquellas numerosas comparsas, verdaderos coros de mamarrachos, que con música ratonera y coplas sin ninguna gracia, saqueaban al transeunte, á quien no dejaban ni andar por la calle, y eso sí que debemos al municipio, que las ha espantado para siempre con su reparadora contribución.

Hasta las señoritas han salido ganando con sus papaitos no hayan querido rascarse el bolsillo para el paseo de coches en la Gran Vía. Aquello era una sosería. Tiesas, rígidas, cohibidas por las miradas del público, parecían peleles mecánicos, disparando monótonamente serpentinas y puñados de confetti, proporcionando á la gente boba un espectáculo aburrido y á muchas

madres no pocos sobresaltos, ante el temor de que sus hijos, al intentar coger una serpentina caída, fuesen atropellados por un coche.

Este año se han ido al Clud Marítimo de Las Arenas y allí han bailado con sus amiguitos hasta humedecerse y se han dejado abrazar y decir cosas calientes, todo lo cual es más ameno y más humano, digan lo que quieran los jesuitas, que solo han tenido por acompañamiento en sus funciones de desagravios media docena de viejas y viejos chochos, que ya no pueden hincar la rodilla en tierra.

Y es el caso que los periódicos, tras de combatir al municipio por los impuestos á los disfraces, á los carruajes y á las comparsas, reprochándole que quiere acabar con el Carnaval, luego se han lamentado de la poca recaudación que ha obtenido por esos conceptos la corporación municipal, como si el propósito de esta no hubiese sido el de acabar con una fiesta medio bárbara en vez de el de recoger unos miles de pesetas, que maldito del apuro que la iban á sacar.

Los periódicos cuentan que han oído á mucha gente protestar contra el municipio, por los referidos impuestos. ¡Bah! Esos de las protestas son los que no tienen para comprarse un mico que les divierta y se asoman al balcón ó se echan á la calle á ver quien les hace de reir.

El pueblo serio, el que trabaja, no se preocupa de esas cosas y le parece una ridiculez impropia de hombres salir á hacer el pavo vestido de adefesio. No las dos pesetas del impuesto, la cárcel había que imponer á las máscaras.

Y ese pueblo, ha aplaudido al ayuntamiento.

Por esas calles

¿Quién dice que han sido sosos y deslabazados estos carnavales?

Nunca nos hemos reído tanto.

Y no han sido las máscaras las que nos han hecho reir, sino esos pobres celadores encargados de la cobranza del impuesto de los disfraces y los guardias municipales que iban en ayuda de los otros, cuando las máscaras se negaban á pagar y toreaban á la limón á los de los papaitos.

¡Qué escenas más cómicas y chirigoterías en las cercanías del Arenal, los Campos y la Casilla entre máscaras y cobradores del impuesto! Aquellas ape-

laban á mil recursos y extratagemas para no pagar las dos *del ala* y corrían de un lado para otro, tomando el pelo á sus enemigos, que sudaban el kilo corriendo en todas direcciones y maldiciendo del ayuntamiento, que en tales y verdaderos trotes les metía.

Bien se merecen una propina esos celadores, pues las pesetas que han recaudado han sido cazadas á galope tendido.

Solo que á poco que la propina se alargue ¡adios mi dinero! Es decir, ¡adios el dinero sacado á las máscaras!

Verdaderamente, fuera de esos incidentes altamente cómicos, no ha habido en las calles cosa que haya llamado la atención durante los tres días de carnaval.

Únicamente nos distrajo algo la estudiantina valenciana que, naturalmente, siendo de Valencia, tenía que ser republicana. Sus correligionarios de aquí han estado como chicos con zapatos nuevos y con la estudiantina la mar de finos y obsequiosos, á lo que ella correspondía dándole de firme á la *Marsellesa*, como si aquí no hubiésemos oído nunca el himno francés.

¿Y qué iban á tocar los estudiantes si cuando por variar, se pusieron á tocar en el teatro de los Campos el *Guernicaco*, á poco se viene abajo el edificio?

¡La madre de Dios qué silba y qué vocerío se ganó, no la estudiantina, sino el himno vascongado!

¡Tendrá que leer la *Patria* de esta semana!

Por supuesto, que de tales ovaciones no se tienen la culpa más que los bizcaitaras.

Antes oíamos todos en silencio y hasta con gusto el inspirado zortzico, creo que es zortzico; pero desde que los separatistas lo declararon himno *nacional*, y se empeñaron en hacérselo oír con la cabeza descubierta, y se lo cantaban á los maquetos á modo de trágala, desde entonces hasta á los mismos vascongados algo liberales se les atraganta y en ningún sitio público se puede tocar sin que á sus acordes no se arme entre tiros y troyanos la de San Quintín.

Este ha sido otro incidente de los carnavales digno de registrarse.

En cuanto á máscaras por las calles hay que convenir en que si no han abundado y ellas andrajosas y repugnantes, ha habido en cambio, algunas que daban lugar á ingeniosos incidentes.

Una iba vestida con telas de saco y llevaba en la espalda un lebrero que decía: ¡viva la República! El hombre, hay que suponer que era hombre, no

sabía más que decir: ¡yo soy republicano, yo soy republicano! Hasta que el público, hartado de la broma, le conoció y le dijo: ¡Cállate! ¡Qué has de ser tú republicano! ¡Tu eres Fatrás! Y concluyeron cantándole el tango del *cangrejo*.

Otra máscara llevaba un cajón colgado al cuello y en el cajón huevos de gallina y cabezas de idem, con un lebrero bien visible, que decía: «Se venden huevos y cabezas de polla», no faltando guasones que malhumorados mandaban á la máscara con su mercanca al círculo de los luisés.

Pues en la acara del Suizo una máscara le dió una carga más que regular al señor Leguina, elevado recientemente al más alto cargo del partido republicano de Vizcaya.

—¡Anda!—le decía con voz atiplada— ¡Cómo subes, cómo subes! Presidente de los republicanos, ¿eh? ¡Qué suerte tienes! Primero lo de los cruceros, después concejal y ahora jefe de partido. ¡Vaya si le sacarás tú jugo á la jefatura!

Entre los circunstantes se comentó mucho este bromazo y no faltó quien dijo que el enmascarado era Perezagua.

A Mierladet le pasó un caso chistoso. Iba ya de noche, camino de la iglesia, donde le tocaba hacer la vela al Santísimo y de pronto le para un sereno, diciéndole:

—¡Quítese usted esa careta de perro de presa!

—¿Cómo?—balbuceó el Necedal bilbaino.

—Ya sabe usted que de noche no se puede llevar la careta puesta—le replicó el sereno.

—Oiga usted—gritó todo encolerizado el concejal payaso—, sepa usted que soy el teniente de alcalde don Pedro María de la Mierdalet.

—Pues usted es el primero que debiera cumplir con las ordenanzas...

—¡Es que esta es mi cara de todos los días!—gritó en el paroxismo del furor—y en la próxima sesión voy á pedir su expulsión del cuerpo por desacato á un teniente alcalde.

El pobre sereno está temblando y yo ruego á los concejales socialistas y republicanos que le defiendan, diciendo en la sesión que el sereno no tiene la culpa de que el señor Mierdalet tenga esa cara y aconsejando á este concejal que se la mude, para evitar confusiones.

La policía especial de higiene sufrió la noche del martes una chistosa equivocación en la calle Nueva. Una máscara, al parecer mujer, medio ebria, escandalizaba con sus palabrotas y mane-

ras descocadas en una taberna, por lo que fué detenida é iba á ser llevada á la *preven*, cuando vieron los *polis* que, efectivamente, como la máscara aseguraba, era hombre, cerciorándose de ello porque debajo del dominó lo que tenía era chaqueta.

De las juventudes vasca y carlista también ha habido buen golpe de máscaras. Apenas se distinguían unas de otras, pues los rebuznos eran casi semejantes y las coces las soltaban á la par con sin igual donaire.

Tampoco han faltado los característicos hombres del higo. En la Casilla hubo bastantes de esos. Donde habia muchos chiquillos disputándose el higo, no faltaba espectador que les prevenía cariñosamente diciéndoles: cuidado, hijitos, que ese del higo puede que sea un hermano de la doctrina cristiana.

Y, créanme ustedes á mí, fuera de lo que llevo dicho, no ha habido otra cosa de particular, por esas calles, en los tres días de carnestolendas.

Por esos bailes

¡Señor, Señor! Razón tienen hasta por encima de los pelos de la cabeza y hasta por debajo de los pliegues de la camisa los luises, las hijas de María, los miembros de la Cofradía de la Vela, los chicos de la Universidad de Deusto, los sacristanes de *La Gaceta del Norte*, los puntos filipinos del Pan de los Pobres y todos los que se visten por la cabeza y se desnudan á oscuras para no contemplarse sus carnes pecadoras, razón tienen, digo, para escandalizarse en estos días de jolgorio carnavalesco y organizar sendas solemnidades religiosas para que la Divina Providencia sea desagraciada y á Dios le tengamos prepucio... propicio á nuestra salvación eterna. Amén.

Los bailes de Carnaval en Bilbao son el escandalazo más gordo que registra el desenfreno humano. No me refiero á los bailes de *El Sitio*, *Centro Riojano* y *Liceo Bilbaino*, lugares de honesto recreo, donde socios y socias se refocilan, se *apegan* y se marcan una habanera con todas las de la ley, pero nada más.

Hablo de los Campos Elíseos, del frontón Euskalduna, del Circo del Ensanche... Allí no se oyen más que frases de lupanar, obscenidades á diestro y siniestro, sin gracia ninguna; palabrotas de burdel, giros modernistas pero soeces en toda conversación.

Ni por asomos se tropieza en ellos con una mujer que tenga ni el mas remoto recuerdo de lo que es el pudor. Provocan á los hombres con el vocabulario más cochino y se les dá un rábano de echar las faldas al aire en pleno salón ó se ponen á dar volteretas en el suelo y á hacer volatines con un arremangamiento estrepitoso.

Los hombres, curdas como cabras, no les van á la zaga á las mujeres, al revés, las cogen la delantera, aunque hay de todo, y vomitan todas las suciedades que llevan en la mollera y en el estómago, y se ponen á caballo de las mujeres y se traban en los palcos como los perros, y ruedan los manjares de las cenas por el suelo, y vuela la vagi-lla por el aire, y no se busca el número 100 para aliviar la vegiga, y arman una de broncas que mete miedo y aquello, al otro día por la mañana, no se sabe si ha sido un salón de baile ó una cuadra de feria.

Y yo me pregunto: ¿dónde está el catolicísimo pueblo de Bilbao? *La Gaceta del Norte* dice muy fresca que la villa

invicta es católica de rabo á cabo. Y en ese caso hay que convenir en que los que llenan los salones-curdas de baile son cristianísimos á más no poder, pues los obreros, que son aquí los única y verdaderamente anticatólicos, no van á esos bailes, por la sencilla razón, á falta de otras, de que no tienen dinero, pues cada noche de esas, por lo menos, cuesta tres ó cuatro duros, eso sin meterse en excesos.

Y así es. Bizcaitarras, carlistas, liberales monárquicos figuran en primera línea en esos escandalosos bailes y en ellos se ve al diputado provincial que votó las fiestas de la Virgen de Begoña, al concejal beato y al fanático que anduvo á garrotazos con los republicanos el día 11 de octubre.

Tal vez cuenten esos fieles descarriados con las funciones de desagracios que organizan sus amigos los jesuitas y por eso se lanzan, descuidados, á la orgía, tranquilos de que en aquellas mismas horas, Mierdalet, Zabalinchaurreta, Arluciaga, Villacián y otros que tal bailan, digo, que no bailan, están cirio en mano, dándose de puñetazos en la iglesia de al lado, pidiendo á Dios que les sean perdonados todos los pecados.

Y hasta el año que viene, que probablemente habrá que volver á decir lo mismo.



La peregrinación de los médicos católicos á Roma va á ser cosa estupenda. Mas de 2.000 son los galenos que ya se han inscripto para ir á verle el tupé á don Pío Diez.

La Gaceta del Norte, que es especialista en peregrinaciones, dice que reina el mayor entusiasmo ante la hermosa obra que van á llevar á cabo los matasanos esos.

Figúrense ustedes que lo primero que van á organizar es una vasta Asociación de médicos cristianos, poniéndose todos bajo la advocación de San Lucas; que debió ser una maravilla como curandero y tal vez en el cielo sea el doctor de que más fama goce para curar todas las enfermedades, las venéreas inclusive.

No me digan ustedes que estas últimas dolencias no son conocidas en el reino celestial, porque allí está Santa María Magdalena y todos sabemos lo que fué la Magdalena.

Pero verán ustedes cual va á ser el objeto de la Asociación Médico-cristiana.

Tiene la palabra *La Gaceta*: «Tendrá por objeto combatir las consecuencias de la falsa ciencia materialista y procurar una cristiana muerte á todos sus enfermos.»

¡Caracolitos! ¿Se han fijado ustedes bien en la tonada? No se proponen esos médicos combatir las enfermedades de sus pacientes, sino al contrario, procurarles á la carrera una cristiana muerte.

¡Caramba con los médicos cristianos! ¡Enseguida me pongo yo en sus manos! Así se explica el entusiasmo que esa peregrinación y esa Asociación han despertado en las gentes de sotana.

Claro. En cuanto esa asociación *escomience* á funcionar van á aumentar los entierros pero una barbaridad!

Parece que entre el gobernador y la Diputación ha habido sus roces, sino deshonestos, desagraciables.

La cosa era porque á la señora *Exma* se le hacía demasiado lujoso el mobiliario que el gobernador ponía en su nueva morada y como ella es la que tiene que pagar las facturas, *velay* el roce.

Los periódicos que primero se hicieron eco de la rozadura rectificaron enseguida, diciendo que no había tal cosa,

que todo eran rumores incoherentes y que las relaciones entre la Diputación y el gobierno civil no podían ser más cordiales y amorosas.

Más vale así. Aunque no hubiese tenido nada de particular lo otro, ni hubiera sido la primera vez que ocurría el lance, porque me río yo de la que se armó por cuestión de unas alfombras, cuando fué gobernador Alonso Colmenares.

En la Diputación siempre se ha mirado con malos ojos al gobierno civil, considerándolo igual que los bizcaitarras, que lo tienen por una autoridad intrusa. El consulado de España en Euzkeria le llaman.

Pero algo ha debido haber, cuando el gobernador ha despedido al ordenanza que la Diputación ponía á sus órdenes. Se habrá dicho el señor Torres Almunia:

Cada uno en su casa
y yo en la mía;
que aquí no necesito
ningún espía.

*
**

En la colegiata de Santillana se ha cometido un robo pistonudo.

Se llevaron los ladrones infinidad de alhajas de gran valor, lámparas de plata repujada, candelabros, incensarios, copones, cristos, importando todo lo robado más de 500.000 pesetas.

Ya van picando en historia estos robos de las iglesias, que no hay cristo ni virgen, todos á cual más milagrosos, de los que ocupan los altares, que los eviten, dejando clavados en el suelo á los ladrones para escarmiento de pícaros.

Por el contrario, casi nunca son habidos los ladrones.

Lo chocante es que en este robo de la colegiata de Santillana no se han observado fracturas en las puertas ni han dejado rastro los ladrones, á pesar de ser tan grande la cantidad de los objetos robados.

Pero parece que esta vez los cacos van á caer en poder de la justicia, pues la pista que siguen las autoridades es de las que do fallan.

¡Han apresado á los sacristanes!
Los robos que en las iglesias amenudo se ejecutan, no quedarían impunes, como ahora quedan, con burla, si empezara la justicia por apresar á los curas.

*
**

La Calceta se alarma de la agitación que promueven en la zona minera los socialistas, organizando mítines de protesta contra el incumplimiento del bando de Zappino en lo que se refiere á barracones y tiendas obligatorias.

La sacristanesca periódica pone en duda, mejor dicho, niega que en el monte haya tiendas obligatorias y se lamenta de que aquel general, en vez de solucionar el conflicto por las buenas, no hubiera dejado en los obreros un sangriento escarmiento.

¡Oh la caridad y el cristianismo de los católicos á sueldo!

Pero deben ponerse de acuerdo Lafarga y demás monagos vecinos de la Jorja con el señor Urquijo, su ídolo, quien en el Congreso tuvo un momento de sinceridad y confesó que en las minas se alojaba á los trabajadores en barracones propios para cobijar cerdos, y tiendas obligatorias donde se robaba y envenenaba á los obreros.

Por lo visto, entonces se trataba de pegar á la *Piña*, presentándola como causante de huelgas y conflictos, y ahora se quiere ganar á los católicos mineros, muy católicos, pero muy explotadores.

Está muy bien. Así el obrero verá como aquí la religión en todo momento va unida á la explotación.

*
**

El señor don Pío Diez, por otro nombre el Papa Su Santidad, va á hacer una cosa sumamente simpática.

Las pobres monjas se ligan para siempre á la vida monacal cuando profesan, de lo que se arrepienten, cuando ya no tiene remedio, más del noventa por ciento.

Y llevan una vida de angustias, y se tornan pálidas, y sufren horribos ataques de histerismo por falta de... de...

Lo que les ocurre á las plantas, que se vuelven mustias y lacias y se agostan si no se las riega.

Pues bien; ese señor don Pío quiere ser pío de veras con esas infelices mozas y va á disponer que sus votos no se profesen á perpetuidad, sino por tiempo limitado, trascurrido el cual puedan volver al mundo, que no es tan malo, díganlo jesuitas y presbíteros que están en continuo roce con las beatas de su corazón.

Si hace eso el señor don Pontífice Pío merecerá bien de la humanidad y podrá morir tranquilo, pensando que millares de exmonjas en felices y su premos momentos de la vida exclamarán arrobadas y humedecidas:

Bendito aquel santo Padre, gracias á cuya medida disfruto de estos placeres el encanto de la vida.

¡Ay! Me temo que no van á quedar en los conventos de monjas ni las cucarachas.

¿Qué es esto?

La beatería bilbaina se ha quedado absolutamente patidifusa ante los impios y dislocantes atrevimientos de socialistas y republicanos en la casa de la villa.

—¿Qué esto? ¿A dónde vamos á parar? —preguntaban al padre Palacios el miércoles de ceniza cuatro viejas devotas, que no perdonan, ningún año el polvo del día, así llueva á cántaros.

Y el profundo y reverendo padre hizo una mueca de evangélica unción y dijo sibílicamente:

—Del polvo venimos y al polvo tene- mos que volver.

A lo que las viejas, pensando en la ceniza é inclinando la frente para que el padre las metiera el dedo, exclamaron á coro:

—Ay, padre, eso deseamos, volver al polvo; pero no caerá esa breva.

Verdaderamente, todos los corazones piadosos están consternados y no hay alma cristiana que no desee la muerte, antes que ver en práctica los acuerdos tomados por la mayoría blasfema del ayuntamiento de Bilbao.

No era bastante la supresión del capellán del municipio, como si pudiera administrarse honradamente un pueblo que no tiene á su servicio un artista del hisopo, un trabajador en misas; era preciso más, y esos endemoniados de concejales republicanos socialistas han acordado la creación de una escuela laica para niños y la abolición del toque de campanas en todas las iglesias y conventos.

¡Dios de Dios! ¡Abrete, tierra, y trágate á esos enemigos de la fe, que consiste en creer lo que no vemos, esto es, que los frailes, los curas, los jesuitas, las monjas y los beatos son buenos, honrados, sabios y justos! Los pelos, y más que los pelos, se le ponen á uno de punta, pensando que en esa escuela se enseñarán solamente cosas útiles; que los niños solo leerán libros de ciencia; que saldrán sabiendo de todo, de todo, menos de religión. Que sabrán cuántas son tres y dos y, en cambio, se harán de cruces cuando les digan que el padre es el hijo, el hijo es el padre y el espíritu santo es el padre y el hijo. Sabrán por qué llueve y por qué hace sol y por qué se suceden los días á las noches; pero se reirán cuando les digan que habló la burra de Balaam, que Dios hizo á la mujer de la costilla de un hombre y que Jonás salió sano y vivo del vientre de una ballena, al tercer día de habérselo tragado esta. ¡Oh Dios mío! La religión perece.

¡Suprimir el toque de las campanas! ¿Qué es esto, Dios Santo? ¿Qué van á hacer los curas con el badajo en suspenso? Furiosas estarán todas las sobrinas de presbíteros. ¿Qué van á tocar los frailes, si les quitan el badajo? Apartad, Señor, de mí, los malos pensamientos que se agolpan á la mente. ¿Qué harán las monjas con los dedos, tan hechos á tocar campanas y menear badajos? El alma se subleva contra ese draconiano acuerdo, tomado con el pretexto de que

Píldoras de las Galias

Cura la sífilis pronto y bien; método cómodo, inofensivo y económico, pues cada frasco contiene medicamento para un mes lo menos; de éxito evidente é inmediato, demostrable con los numerosos enfermos curados, que son cuantos las usaron.

Pídanse en las principales Farmacias y Droguerías.



LIQUIDACIÓN VERDAD

De 10.000 relojes de todas clases. Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS

Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 15 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachschmid Moeris patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura.

NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 á 10 años de garantía, según la clase del reloj.

Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos.

Relojería Roskopf económico. Urazurrua, 4, frente al puente de San Antón.

En la estación telegráfica de Bilbao hay detenidos varios despachos por insuficiencia de señas.

Uno de ellos dice:

«Vitoria.—Obispo Piérola está si se muere ó no se muere hace dos meses, causando la desesperación del padre Cardona, que aspira á ocupar la sede. Expresiones á la Jorja.»

Se comprende que ese telegrama es para *La Gaceta del Norte*.

Hay otro que dice así:

«Silla episcopal, mesa de ministro, cama de canónigo, espejo de luises, medallera de monjas. Manda media docena de las más bonitas.»

Este debe ser para Justo MURUA, que es el que vende los colchones de muelles y toda clase de muebles á precios incontrovertibles.

A plazos y al contado.

Hernani, 4.

¡Anda diez!

A la hija de Sagasta la han hecho condesa de idem.

¿Pero qué méritos tiene doña Esperanza para que la hagan condesa?

Verdad es que menos tiene Nozaleda y le han hecho arzobispo de Valencia. Y menos tiene *Patrás* y le han hecho teniente alcalde.

En cambio, á la AUSTRIACA la han hecho reina.

La reina de las cervezas.

Hay que pedirla en todas partes, sobre todo de la marca *triple bock*, que es exquisita.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

ARRIENDO

Se arrienda un local para cuadra, en buenas condiciones.

Informarán: San Francisco, 21, Sastriería.

A que no va Nozaleda á Valencia de arzobispo apuesto yo con cualquiera cuarenta pájaros fritos, un metro de salchichón y dos botellas de vino.

Si pierdo pagaré yo y pagaré muy tranquilo, tan solo por ver al fraile que le reciben á tiros, con sustancias mal olientes, con mucha leña y con cisco.

Para celebrar la apuesta solo pongo un requisito: que en LA PARRA CASTELLANA comamos los pajaritos, el metro de salchichón y las botellas de vino.

Hernani, 3.

¡La madre de Dios y cuánta huelga! La última de la serie ha sido la de los obreros del agua, ó sea la de los que trabajan en el mar.

Los que ni *pa* Dios se declaran en huelga son los obreros de teja, del sombrero de teja, que también trabajan en agua... bendita.

¡Desgraciados de nosotros el día que se declare en huelga Joselito y no mande á los Campos Elíseos sus exquisitos y enamorantes vinos!

No podremos flechar, entre polkas y chotis, ni introducir las pierna, á las cocineras y pantaloneras, por las cuales nos descosemos.

Pídanse en todas partes el vino de Joselito SAN PEDRO.

Almacén: Iturribide, 34.

Todo el mundo está conforme en que hay que ahorcar á Pidal, á Maura y á Sánchez Toca, á Moret y Prendergast, á Vadillo y á Romero, al de Allende-Salazar, á San Pedro y á Silvela y á mil políticos más, y quien precise calzado de superior calidad que se vaya á LA ECONOMICA y en ella lo encontrará.

Venta á plazos y al contado. Campo de Volantín, 15, junto al callejón.

Pues señor, estamos en el reinado del desahogo.

Se desata la nación contra el moral gobierno que nos escupe y Maura se sonríe y exclama:—A mí, *plin*.

Por toda la península se levantan los puños amenazadores contra fray Cochinozaleda y éste se encoge de hombros y dice:—¿A mí? A mí, *piscis*.

Se ponen furiosos contra EL RUIDO luises, jesuitas y beatos de todos los colores y voy yo y les digo.—¿A mí?

A mí, chorizos salamanquinos, queso manchego y vino de Valdepeñas.

Quien quiera legítimos esos tres artículos que acuda á la tienda de Luis CEBRIÁN.

Conde de Mirasol, 3.

Ya se han liado á cintarazo limpio los rusos y los japoneses.

El público muestra el mayor interés por la lucha, como si se tratara de una bronca entre concejales republicanos y socialistas.

¿Quién vencerá? Hasta ahora lleva la mejor parte el Japón, que tiene unos acorazados ante los cuales Merodio resulta un papel de fumar.

Pero en definitiva ya se sabe quien va á llevarse el gato al agua: LA BOMBILLA, ó sea el nuevo y gran restaurant moderinstá que Luis BILBAO acaba de abrir en la calle de San Francisco, número 19, en donde el bilbaino legítimo y el forastero de buena cepa encontrarán excelentes manjares para almuerzos, comidas y cenas, así como los nunca bastante ponderados pájaros fritos.

Abierto desde las cuatro de la madrugada á la una de la idem.

San Francisco, 19, frente al cuartel.

Señores, hay que reirse del impuesto de las máscaras y ponerse la careta sin soltar las dos beatas. Para asistir á los bailes y enloquecer en la danza y cenar á cuenta de otros, que es la broma más pesada,

lo mejor es disfrazarse con arte y con elegancia, y los dominós de lujo y los trajes de más fama y los mantones de flecos se alquilan por poca plata en el notable comercio, que á todos da quince y raya, de la Viuda de CONSTANTE, que en trajes de carnaval no hay otro en todo el mapa. San Francisco, 29.

CHARADA

¿Esto qué es? ¿Qué es esto? Esto es estoque.

Ahí tienen ustedes una charada más bonita que la nariz de Merdalet, formada con la palabra estoque. La charada, no la nariz.

Aunque parece difícil descifrarla, es más sencillo que el geroglífico republicano-neo-bizcarrata, que no hay Dios que lo desenrede.

Sin embargo, la solución consiste en visitar la elegante Relojería de Francisco MENDOZA y comprar un reloj que de la hora, una cadena que no sea de presidio y unos pendientes para ponerlos á la novia cuando esté dormida.

San Francisco, 29.

¿Desean ustedes saber quién es ANGULO?

Angulo no es el macho de la angula, aunque lo parezca.

No es tampoco un Salmerón, ni siquiera un Agustín Echevarría, pongo por oradores elocuentes.

Pero, en cambio, es un habil arreglador de instrumentos de cuerda.

El pone tieso un violín desvenecijado, deja una guitarra en disposición de que se la toque y levanta un contrabajo sin trabajo.

Quien quiera tener en buen uso el instrumento, ya se sabe, tiene que ir donde ANGULO.

San Francisco, 27—Peluquería.

Ante la gran avalancha de frailazos que nos viene hay que reforzar la higiene para extinguir esa mancha.

Contra el fraile corruptor y el dominico tagalo, resulta el jabón de palo de un éxito superior.

¡Fuera esa gente impura que la nación va á invadir y á España va á convertir en un montón de basura!

Hay que hacerla comprender que odiamos la frailería y que tanta porquería nos está echando á perder.

Que al fraile ya no tragamos, que España á vivir empieza, que adoramos la limpieza y que todos nos lavamos.

Que esa gentuza no arribe ni disfrazada con blusa, porque esa gente no usa LICOR DEL POLO DE ORIVE!

¡Atención! ¡Mano al botón!

La siempre muy aplaudida y en justicia acreditada fenomenal churrería que antes lucía sus churros en las Altas Ollerías, en alas de su progreso y de su fama adquirida, se ha mudado de aposento y expone su mercancía en la calle Cantarranas, número 4, taberna.

Todos los frailes y monjas que por el barrio transitan al pensar en nuestros churros todos bailan de alegría y visitan esta tasca donde comen á porfía y obsequian con grandes churros á sus novias y pupilas. Se sirven buñuelos y bolitas á domicilio. Cantarranas, 4.

En estos días de Carnaval se vive de una manera loca y se bebe más desenfrenadamente todavía, de las que resultan unas curdas de doble folio.

Todo lo cual causa grandes destrozos en el estómago y en el bolsillo.

Ahora bien; si se bebe del legítimo vino de Aragón, bien solo, ó bien acompañado con Seltz ó con gaseosa ya la cosa *varea*, siempre que el vino, la gaseosa y el agua de Seltz, sean del acreditado vinatero, por mar y por tierra, José CERECEDA, que vende una barbaridad en la Alhóndiga principal y en San Francisco, 21.

No irá á Valencia ese fraile que hizo traición á la patria; no aguantará la nación esa inmensa bofetada; antes se hundirá en el cieno lo que hay más alto en España, y antes todos los muebles tirarán por la ventana los dueños del gran bazar de colchones y de camas, de lavabos y coquetas, que llaman LA SEVILLANA. ¡Viva la España sin frailes! ¡Viva con muebles la España! A plazos y al contado. Correo, 9.

De mi diario de la semana: *Lunes*.—Hay republicanos que andan *Patrás*.

Martes.—Hay socialistas que viven del veneno alcohólico.

Miércoles.—Hay de Durango á Bilbao 29 kilómetros. Con una cuerda de 29 kilómetros ¿cuántos frailes se podrán ahorcar?

Jueves.—Hay muy pocos huevos en España. Cosa rara, cuando no se ven más que gallinas.

Viernes.—Ahí va Perezagna; ahí viene Merladet; ahí... me las den todas.

Sábado.—Hay quien cree en los milagros de San Antonio. ¡Cuántos idiotas hay en el mundo!

Domingo.—Hay que ir á la Peluquería de BARTOLOMÉ GONZALEZ. Aféiteme usted y riceme el bigote. A la Maripepa no le gusta que la pinche con los pelos. Pero la pincharé, no le quepa á usted duda.

Conde de Mirasol, 3.

HOTEL DEL CAMPO

SUCESORA LA GERALDINE

Habitaciones para familias. Por Santa Ana

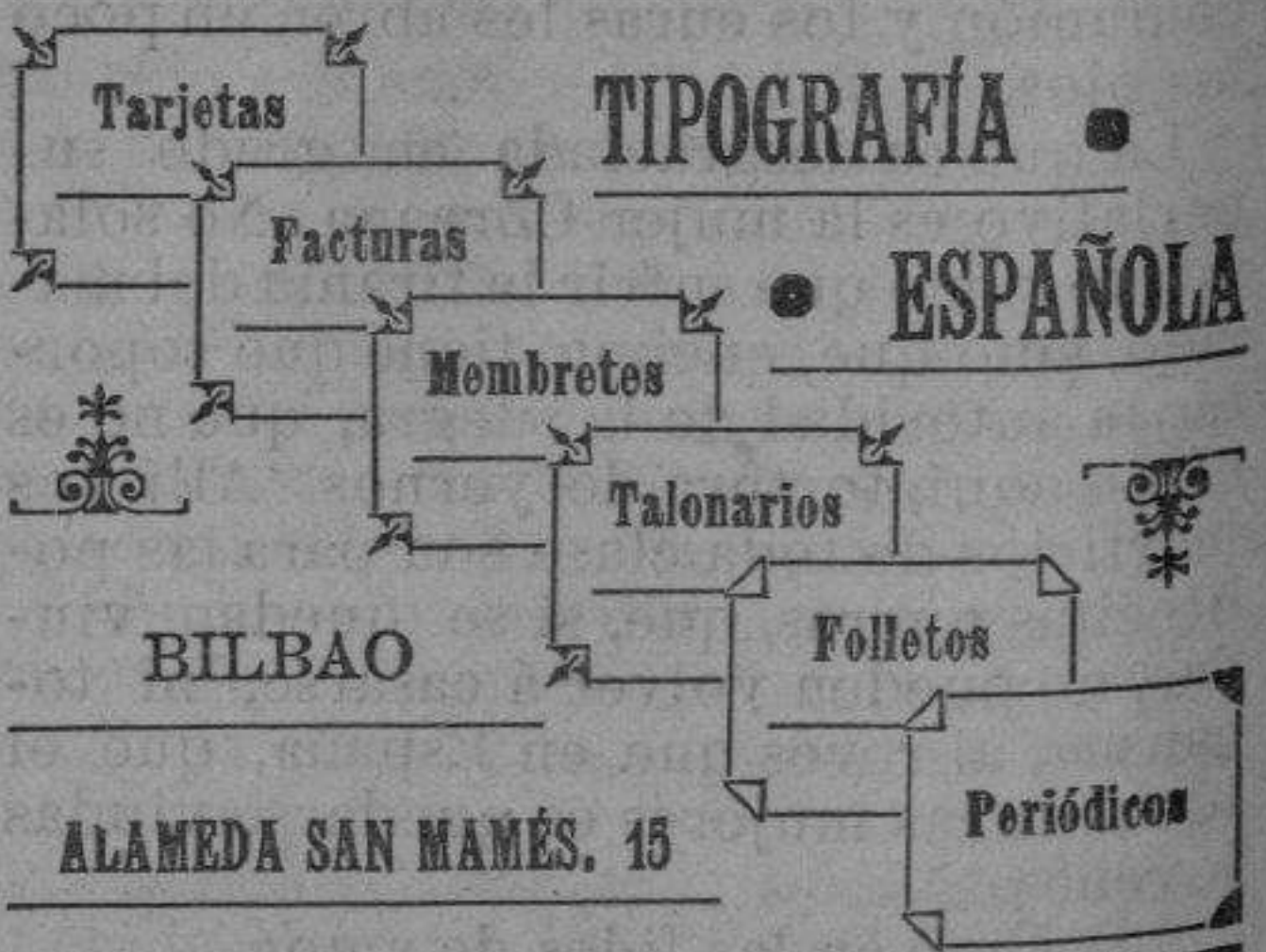
LAS ARENAS.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Para Legía y Sal fina

EUSKALDUNA, G. O.



EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios
SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.
ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.
VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos. —Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA Alameda de San Mamés, 15 bajo.